



ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
Jan Latham-Koenig, *director artístico*



TERCERA TEMPORADA 2015

Sábado 26 de septiembre/20:00 horas
Domingo 27 de septiembre/12:00 horas

IVÁN LÓPEZ REYNOSO, *director asistente*

JOHANNES BRAHMS
(1833-1897)

Danza húngara no. 1
Danza húngara no. 5
(Duración aproximada: 8 minutos)

ERICH WOLFGANG KORNGOLD
(1897-1957)

Concierto para violín y orquesta
en re mayor, op. 35

- I *Moderato mobile*
- II *Romanze: Andante*
- III *Finale: Allegro assai vivace*
(Duración aproximada: 25 minutos)

SEBASTIAN KWAPISZ, *violín*

INTERMEDIO

JOHANN STRAUSS II
(1825-1899)

En el hermoso Danubio azul, op. 314
(Duración aproximada: 9 minutos)

RICHARD STRAUSS
(1864-1949)

Suite de El caballero de la rosa, op. 59
(Duración aproximada: 23 minutos)



Iván López Reynoso

Director asistente

Originario de Guanajuato, Iván López Reynoso estudió en el Conservatorio de las Rosas, así como dirección de orquesta con Gonzalo Romeu en el Centro Cultural Ollin Yoliztli, donde se tituló con mención honorífica. Ha tomado cursos y clases magistrales con Gellya Dubrova, Alexander Pashkov, Jorge Medina, Jean-Paul Penin, Jan Latham-Koenig, Alberto Zedda y Avi Ostrowsky. Ha dirigido a la Oviedo Filarmonía, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica Gioachino Rossini, la Sinfónica Nacional, la Filarmónica de Jalisco, la Sinfónica Nacional, la Sinfónica de Minería, el Coro y Orquesta del Teatro de Bellas Artes, la Sinfónica Juvenil Carlos Chávez y la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata, entre otras. Ha trabajado con Oxana Yablonskaya, Sebastian Kwapisz, Tambuco, Horacio Franco, Eugenia Garza, Lourdes Ambriz, Violeta Dávalos, Rebeca Olvera, Íride Martínez, Gabriela Herrera, Javier Camarena, David Lomelí, Gabriela Montero, Abdiel Vázquez, Andeka Gorrotxategui, Octavio Arévalo, Carsten Wittmoser, Noé Colín, Carlos Almaguer, Rosendo Flores, Encarnación Vázquez y Genaro Sulvarán, entre otros. Su repertorio incluye óperas de Mozart, Rossini, Pergolesi, Donizetti y Puccini, entre otros. En 2014 actuó por primera vez en el Festival de Ópera Rossini de Pesaro en Italia.



Sebastian Kwapisz

Violín

Sebastian Kwapisz comenzó sus formación musical bajo la guía de Lech Kwapisz y posteriormente en la Academia Yuriko Kuronuma. Estudió durante varios años con Mikhail Tolpygo y luego viajó a Bélgica para tomar lecciones con Pierre Amoyal. En 2000, le fue otorgada la Medalla Mozart. Ha sido solista con la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica de la UNAM, la Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Sinfónica de San Luis Potosí, la Filarmónica de Jalisco, la Filarmónica de Querétaro y otros conjuntos, bajo la batuta de Zuohuang Chen, Gabriel Chmura, Christopher Zimmerman, Jorge Mester, José Guadalupe Flores, Avi Ostrowsky, Fernando Lozano, Eduardo Diazmuñoz, Luis Herrera de la Fuente, Enrique Barrios y David Briskin, entre otros directores. Interpreta música de cámara con el Cuarteto de la Ciudad de México y el Cuarteto Humboldt, entre otros. Se ha presentado en Francia, España, Suiza, Alemania, Polonia, Canadá e Italia. Su repertorio incluye obras de Beethoven, Brahms, Barber, Mendelssohn, Tchaikovsky, Bernstein, Mieczyslaw Karłowicz, Lutosławski y Panufnik, entre otros. Sebastian Kwapisz ha sido concertino de la Camerata de Coahuila, la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez, la Filarmónica del Estado de Querétaro, y desde 2006, ocupa dicho puesto en la Orquesta Filarmónica de la UNAM.

Johannes Brahms (Hamburgo, 1833 - Viena, 1897)

Danzas húngaras no. 1 y no. 5

Entre 1852 y 1853, Johannes Brahms entró en contacto con tres importantes músicos húngaros. Uno de ellos, Franz Liszt, no despertó en el veinteañero Johannes el menor interés por sus concepciones musicales, pues apuntaban en dirección diametralmente opuesta a su postura estética (se asegura incluso que cuando lo escuchó ejecutar sus obras no pudo evitar, como diría Mario Benedetti, dejar caer sus «párpados pesados como juicios»). Otro, Joseph Joachim, para muchos el más grande violinista de la segunda mitad del siglo XIX, se convirtió en uno de los más importantes defensores de la música de Brahms, quien le dedicó su concierto para violín. El tercero, violinista al igual que el anterior, y con quien Brahms dio una serie de conciertos por distintas ciudades de Alemania en 1853, marcó profundamente su desarrollo musical al ponerlo en contacto con el alma de la música húngara y gitana, y le enseñaría a tocar *alla zingarese* y a hacer uso del *rubato* en la ejecución a dúo, Eduard Hoffmann (mejor conocido como Reményi).

La influencia del folclor musical húngaro y gitano en las obras de Brahms está presente en sus *Variaciones para piano sobre una canción húngara op. 21*, los once *Cantos gitanos para coro y piano op. 103*, el *Capricho en si menor* para piano, el *Rondo alla zingarese* del *Cuarteto para piano en sol menor op. 25*, entre otras tantas obras, pero sobre todo en sus veintiún *Danzas húngaras* compuestas entre 1852 y 1869 para piano a cuatro manos (Brahms orquestaría sólo unas cuantas, mientras que otros compositores, entre ellos Dvořák, las demás). En ellas, a diferencia del esfuerzo de Liszt por preservar la atmósfera gitana en sus *Rapsodias húngaras*, Brahms adapta los elementos tomados del folclor a su estilo personal, no obstante haber afirmado que «son hijas genuinas del Pusta (paisaje tradicional húngaro) y de los gitanos. No nacidas de mí, solamente nutridas por mí con leche y pan.»

Erich Wolfgang Korngold (Brno, 1897 - Los Ángeles, 1957)

Concierto para violín y orquesta en re mayor, op. 35

Para mostrar cuánta razón tiene el sabio proverbio que reza «al que de ajeno se viste en la calle lo desvisten», basta recordar que dos de los temas con los que inicia la banda sonora de la enorme saga cinematográfica *Star Wars*, por la que John Williams obtuvo en 1977 el Oscar para la mejor música original, fueron tomados de la música creada por Erich Wolfgang Korngold para la película *Kings Row*, dirigida en 1942 por Sam Wood, aun cuando Williams afirma que sólo se «inspiró» en ella. En todo caso, es curioso observar que en los créditos del filme de Wood se atribuye la música del mismo a Korngold, sin aclarar que una parte de ella pertenece al segundo movimiento de la *Sonata Patética* de Beethoven, en el cual éste usó un tema «prestado» del segundo movimiento de la *Sonata KV 457* de Mozart, quien a su vez no tuvo empacho en construir el

aria «Ah! Fuggi il traditor!» de su *Don Giovanni* imitando el estilo de Händel, quien prefirió fusilarse a sí mismo al utilizar el aria «Lift Up Your Heads» del oratorio *El Mesías* para introducirla en su *Concierto a dos coros en fa mayor* HWV 333, poniendo el ejemplo para que Korngold se «fusilara» a sí mismo para componer su *Concierto para violín en re mayor*.

Para cuando terminó de escribir su concierto en 1945, Korngold había trabajado durante once años con gran éxito en el mundo de la música cinematográfica hollywoodense, obteniendo dos premios Oscar por sus trabajos para *Anthony Adverse*, en 1936, y *The Adventures of Robin Hood*, en 1938. Habían transcurrido muchos años desde que fuera considerado un «niño prodigio» por genios de la talla de Gustav Mahler y Richard Strauss, y desde que deslumbrara al mundo con óperas como *La ciudad muerta* (1920) y *El milagro de Heliane* (1927). El mundo se había transformado radicalmente al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y con él la música de concierto, en la que la atonalidad y el dodecafonismo habían sentado sus reales y se cocinaban a fuego lento el serialismo integral y la música concreta. Sin embargo, Korngold se mantenía fiel a un lenguaje que, aunque con una impronta indiscutiblemente muy personal, era hijo legítimo del posromanticismo malheriano, y con el cual Korngold contribuyó a la consolidación del llamado Sinfonismo Clásico Cinematográfico que tanto influiría en la composición de su *Concierto para violín*, pues cada uno de sus movimientos está construido con temas provenientes de la música que había creado para distintas películas de la década de los treinta. El primero se basa en dos temas, de los cuales el principal está extraído de *Another Dawn*, de 1937, y el secundario de *Juárez*, de 1939. El segundo consiste en la elaboración del tema principal de la ya mencionada *Anthony Adverse*, el cual nunca es citado literalmente, no obstante lo cual, sus características son determinantes para la construcción del movimiento. Mientras que el tercero consiste en una serie de variaciones del tema del filme de 1937, *The Prince and the Pauper*.

El concierto, dedicado a Alma Mahler, fue estrenado en 1947 por Jascha Heifetz, de cuya ejecución Korngold comentó:

A pesar de las exigencias de virtuosismo en el final, la obra, con sus muchos momentos melódicos y líricos fue concebido más para un «Caruso» que para un «Paganini». No hace falta decir cuán complacido me he sentido de ver mi concierto ejecutado por «Caruso» y «Paganini» en una misma persona: Jascha Heifetz.

Johann Strauss II (Viena, 1825 - Viena, 1899)

En el hermoso Danubio azul, op. 314

Aun cuando hay quien afirma que sus orígenes se remontan al siglo XII en la región del Tirol, no sería sino hasta el siglo XIX que el vals habría de conquistar el gusto de los públicos no sólo de Europa sino de América, gracias, en buena medida,

al interés de los grandes compositores por este género. Carl María von Weber le concedió el papel protagonista en su *Invitación a la danza* de 1819. Schubert publicó sus 34 *Valses sentimentales* y sus 12 *Valses nobles* en 1823, que inspirarían a Ravel sus *Valses nobles y sentimentales*. En 1830, Berlioz lo elevó a rango sinfónico en su *Sinfonía fantástica*, en tanto que Chopin lo convirtió en reflexión poética en los ocho valsos que publicó a lo largo de su vida, y Schumann le otorgó un lugar entre los personajes de su *Carnaval op. 9*. Liszt, por su parte, puso de manifiesto la sensualidad embriagadora de su carácter en el primero de sus cuatro *Valses Mefisto*, mientras que Brahms no sólo le reservó un lugar en su catálogo para piano sino que lo hizo cantar al amor en sus *Liebeslieder Walzes*. Ravel lo convirtió en «torbellino fantástico y fatal» y representación del ocaso de toda una época en *La valse*. Los pinceles también han celebrado su fastuosidad en los cuadros de Vladimir Pervuninsky, su elegancia en los de Rogelio de Egusquiza, pero también su sencillez en los de Renoir. Camille Claudel detuvo sus giros en el tiempo en su doloroso bronce *La valse*, y García Lorca lo exaltó en su *Pequeño vals vienés* en cuyos versos finales leemos:

*En Viena bailaré contigo
con un disfraz que tenga
cabeza de río.
¡Mira qué orillas tengo de jacintos!
Dejaré mi boca entre tus piernas,
mi alma en fotografías y azucenas,
y en las ondas oscuras de tu andar
quiero, amor mío, amor mío, dejar,
violín y sepulcro, las cintas del vals.*

Pero por encima de todos estos sonidos, colores, formas y volúmenes que danzan al compás de $\frac{3}{4}$, hay sólo un rey del vals, Johann Strauss II, quien compuso más de cuatrocientos valsos, y únicamente un vals considerado rey, *En el hermoso Danubio azul*.

Compuesto originalmente como una pieza coral para los carnavales de 1867, *En el hermoso Danubio azul* (aunque lo correcto sería decir *A la orilla del bello Danubio azul*), no tuvo mucho éxito en su estreno en su versión coral. Sin embargo, a partir de que fuera dirigido por su autor en la Exposición Universal de París en el verano de ese mismo año, comenzó a causar tal furor que en la actualidad ocupa un lugar muy importante no sólo en la música sino en el sentir del pueblo austríaco, el cual lo considera un segundo himno nacional, además de que acostumbra dar con él la bienvenida a cada nuevo año. Durante el concierto que la Filarmónica de Viena ofrece el primer día de enero, el público espera con gran ilusión el *encore* que es precisamente *En el hermoso Danubio azul*.

Richard Strauss (Múnich, 1864 - Garmisch, 1949)

Suite de El caballero de la rosa, op. 59

Sólo unos cuantos compases, pero los suficientes para reconocer en ellos uno de los vales más bellos escritos, no por Johann, sino por Richard Strauss, acompañan el momento en el que Martin y el gigoló Joe van llegando a Rouge City, en el film de Steven Spielberg *Inteligencia artificial*, en una clara intención del cineasta norteamericano por vincular el ambiente decadente de esa ciudad abandonada a la voluptuosidad y al placer sexual, con la Viena de finales de siglo XIX y principios del XX a la que alude ese vals. La Viena que veía morir al rey del vals, Johann Strauss II, al mismo tiempo que encumbraba a Gustav Mahler mientras veía surgir el psicoanálisis y florecer la Secesión vienesa. La misma que poco más de un siglo antes viera el estreno de *Las bodas de Fígaro* de Mozart, obra que, a la par de los vales y la misma Viena, tanto influiría en la creación de la ópera *El caballero de la rosa*.

Cuando el mundo musical esperaba que diera el salto hacia un lenguaje musical más agresivo, después de haber coqueteado con la atonalidad expresionista tanto en *Salomé* (1905) como en *Electra* (1909), Richard Strauss sorprendió al mundo con una ópera de contornos claros y texturas cristalinas en la que la herencia mozartiana coexiste con el legado wagneriano que tanto influyó en su lenguaje. Estrenada en 1911, *El caballero de la rosa* es una ópera en la que la música de Strauss y el libreto de Hofmannsthal recrean con nostalgia todos los clichés de la ópera bufa, cuyo modelo más acabado se encuentra en *Las bodas de Fígaro*: el acaudalado burgués que aspira a darle lustre a su apellido concertando un matrimonio por conveniencia entre su bella pero plebeya hija y un noble cebollón en decadencia, la aristócrata en el ocaso de su belleza a la que el marido ya no le hace los honores, los hipócritas convenencieros, los jóvenes enamorados, la ambigüedad sexual del joven amante, etcétera, etcétera. Ambientada en la sociedad del siglo XVIII, *El caballero de la rosa* está impregnada de nostalgia por la Viena de finales del siglo XIX y al mismo tiempo presagia el advenimiento del neoclasicismo de Stravinsky y Picasso.

Strauss, cuya capacidad para sacarle provecho monetario al fruto de su talento era proverbial, reelaboró fragmentos de la ópera para el filme silente de Robert Wiene *El caballero de la rosa* de 1925, y dos décadas después confeccionaría la suite orquestal, aunque hay quien atribuye la preparación de la misma a Artur Rodzinsky, por aquel entonces director de la Filarmónica de Nueva York.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y este año otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrana y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).



Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artístico

Jan Latham-Koenig

Director asistente

Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz

Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Alma Deyci Osorio Miguel

Edgardo Carone Sheptak

Pavel Koulikov Beglarian

Arturo González Viveros

José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega

Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal

Raúl Jonathan Cano Magdaleno

Ekaterine Martínez Bourguet

Toribio Amaro Aniceto

Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbieta Méndez*

Carlos Roberto Gándara García*

Nadejda Khovliaguina Khodakova

Elena Alexeeva Belina

Cecilia González García Mora

Mariano Batista Viveros

Mariana Valencia González

Myles Patricio McKeown Meza

Miguel Ángel Urbieta Martínez

María Cristina Mendoza Moreno

Oswaldo Ernesto Soto Calderón

Evguine Alexeev Belin

Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*

Patricia Hernández Zavala

Jorge Ramos Amador

Luis Magaña Pastrana

Thalía Pinete Pellón

Érika Ramírez Sánchez

Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza

José Adolfo Alejo Solís

Roberto Campos Salcedo

Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*

Beverly Brown Elo*

Ville Kivivuori

José Luis Rodríguez Ayala

Meredith Harper Black

Marta M. Fontes Sala

Carlos Castañeda Tapia

Jorge Amador Bedolla

Rebeca Mata Sandoval

Lioudmila Beglarian Terentieva

Ildefonso Cedillo Blanco

Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*

Fernando Gómez López

José Enrique Bertado Hernández

Joel Trejo Hernández

Héctor Candanedo Tapia

Claudio Enríquez Fernández

Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez

Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*

Alethia Lozano Birrueta*

Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

Próximo concierto



Srba Dinic, *director huésped*
Haochen Zhang, *piano*

MOZART
BEETHOVEN
SIBELIUS

Obertura de Las bodas de Fígaro
Concierto para piano no. 4
Sinfonía no. 2

Sábado 03 de octubre / 20:00 horas
Domingo 04 de octubre / 12:00 horas

Dirección General de Música

Fernando Saint Martin de Maria y Campos, *director general*

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Gildardo González Vértiz

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Evelyn García Montiel

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Secretarias

María Alicia González Martínez

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Luis Corte Guerrero

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DR. JOSÉ NARRO ROBLES
Rector

DR. EDUARDO BÁRZANA GARCÍA
Secretario General

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ
Secretario Administrativo

DR. FRANCISCO JOSÉ TRIGO TAVERA
Secretario de Desarrollo Institucional

LIC. ENRIQUE BALP DÍAZ
Secretario de Servicios a la Comunidad

DR. CÉSAR IVÁN ASTUDILLO REYES
Abogado General

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

DRA. MARÍA TERESA URIARTE CASTAÑEDA
Coordinadora de Difusión Cultural

MTRO. FERNANDO SAINT MARTIN DE MARIA Y CAMPOS
Director General de Música

Programa sujeto a cambios

